

15 de Junio del 2020

Estimada comunidad católica escolar,

confío que esta correspondencia los encuentre seguros y de buena salud. El Departamento de Salud Pública de California ha publicado una guía para las escuelas públicas y privadas PK-12 para el retorno a la instrucción en persona. Como resultado de esta guía y las modificaciones recientes a las órdenes de salud pública del condado en Santa Bárbara, Ventura y Los Ángeles, **las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Los Ángeles reanudarán la instrucción en persona en el otoño.**

El Departamento de Escuelas Católicas ha estado trabajando de manera muy estricta con los socios de salud pública de nuestro condado para definir modificaciones para facilitar la instrucción en persona. **Anticipamos protocolos como el distanciamiento físico; mascarar faciales; lavado frecuente de manos; mantener a los estudiantes en grupos a nivel de clase; uso de espacios al aire libre para la instrucción; y, controles de temperatura-sin contacto a la entrada, entre otros.** Los detalles se presentarán a los directores y presidentes de las escuelas en nuestro próximo documento de orientación *Starting the Schools year Smart* (Empezando el año escolar inteligente), que se basará en la guía del departamento de salud pública del estado y en el aporte de nuestros líderes escolares.

Cada una de nuestras comunidades escolares es única y aplicará las modificaciones para satisfacer sus respectivas escuelas y necesidades de inscripción de estudiantes. Por ejemplo, algunas escuelas pueden ver cambios en sus horarios diarios y semanales, integrar la tecnología en las lecciones, usar los espacios de la escuela de manera diferente, configurar los muebles del aula de una manera nueva y otros enfoques para acomodar estos nuevos protocolos. Debido a la imprevisibilidad de las condiciones de salud pública y para satisfacer las necesidades de los estudiantes y el personal, las escuelas prepararán planes de aprendizaje a distancia en caso de que sean necesarios. Las escuelas desarrollarán sus planes individuales de regreso al campus de acuerdo con estas modificaciones.

En los últimos tres meses, hemos llegado a apreciar cuán vitales son nuestras escuelas católicas para nuestros hijos. Nuestras escuelas sirven como centros de amor, aprendizaje, fe y comunidad. Para cuando comience el nuevo año escolar, los estudiantes habrán estado fuera de sus escuelas durante cinco meses. No se puede ignorar el impacto de la falta de aprendizaje en persona durante muchos meses, sin embargo, a todos nos preocupa que regresar pueda traer riesgos para la salud de nuestros niños, educadores y la comunidad. Nuestro objetivo es lograr un equilibrio entre prevenir la propagación de COVID-19 y brindar a los niños los beneficios de educación, nutrición, actividad física y salud mental proporcionados a través de la reapertura de las escuelas católicas. En una declaración hecha a principios de este mes, el capítulo del sur de California de la Academia Estadounidense de Pediatría está pidiendo el regreso a la instrucción en persona en las escuelas debido a los efectos *negativos de la falta de tiempo educativo en persona a medida que los niños experimentan períodos prolongados de aislamiento y falta de instrucción.*¹

¹ **Local Pediatricians Urge Collaborative Decision-Making About Reopening Schools**, American Academy of Pediatrics, Southern California Chapter, PASADENA, CA (June 2, 2020).

De hecho, no podemos eliminar el riesgo de COVID-19 en nuestras comunidades, pero podemos reducirlo siendo flexibles, consistentes y vigilantes. Debemos usar todas las herramientas que tenemos disponibles para asegurar que nuestros estudiantes estén aprendiendo, creciendo y viviendo en el ambiente más seguro posible. Es por eso que nosotros, como comunidad sacramental, debemos comprometernos a proteger siempre a nuestros hijos y a los demás. Aunque algunos protocolos pueden ser inconvenientes, son absolutamente necesarios para nuestra capacidad colectiva de mantener la seguridad. Debemos trabajar juntos, de padres a padres, de maestro a maestro, de estudiante a estudiante para brindar un ambiente de aprendizaje saludable en estas nuevas condiciones.

Para garantizar que el regreso a la escuela se realice con la mayor atención a la salud y la seguridad de nuestros estudiantes y el personal, el Departamento de Escuelas Católicas ha estado trabajando con el Estado de California y los proveedores locales en la adquisición de Equipo de Protección Personal (PPE). A través de nuestros esfuerzos con el estado, hemos asegurado con éxito un suministro de 30 días de máscaras faciales, protectores faciales, desinfectantes para manos y termómetros sin contacto, todo esto sin costo para nuestras escuelas. Además, hemos negociado previamente los precios con proveedores acreditados para que nuestras escuelas puedan comprar artículos de PPE directamente a un costo mayorista; los detalles se incluirán en nuestra orientación a las escuelas. Finalmente, hemos obtenido el apoyo financiero de nuestros socios filantrópicos para asegurar que las escuelas que atienden a nuestros estudiantes más pobres tengan el PPE necesario para sus estudiantes y el personal. La falta de fondos para comprar PPE no debe impedir que una escuela abra en persona, ni que los estudiantes aprendan juntos.

Lo que hemos experimentado colectivamente en los últimos tres meses ha sido nada menos que sin precedentes. A pesar de los desafíos, hemos sido testigos de la increíble fuerza, resistencia y compromiso de nuestra comunidad escolar católica en formas que nunca antes habíamos visto. El próximo año escolar requerirá la misma fe, convicción y gracia y que nos unimos para que nuestros hijos puedan disfrutar el regreso a clases en el otoño. Lo que hace que nuestras escuelas sean tan especiales son las familias y educadores entregados a su ministerio, y con el afecto y dedicación que hacen todo lo posible para avanzar en el logro y la fe de los estudiantes. En estos tiempos inciertos, apoyémonos el uno en el otro y aseguremos que nuestros hijos regresen con alegría, optimismo y cuidado.

En nombre del Arzobispo José Gómez y de todo nuestro ministerio escolar, gracias por su colaboración, compromiso y solidaridad durante estos últimos meses. Esperamos darle la bienvenida de regreso a nuestras escuelas este otoño.

Su servidor en Cristo,

Paul M. Escala
Superintendent of Schools

Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada estés afanado, sino que sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Filipenses 4: 5-7